

# REDES COLABORATIVAS EN TORNO A LA DOCENCIA UNIVERSITARIA

Rosabel Roig-Vila (Coord.),  
Jordi M. Antolí Martínez,  
Josefa Blasco Mira,  
Asunción Lledó Carreres  
& Neus Pellín Buades (Eds.)

UA

UNIVERSITAT D'ALACANT  
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

ICE

Institut de Ciències de l'Educació  
Instituto de Ciencias de la Educación



# Redes colaborativas en torno a la docencia universitaria

ROSABEL ROIG-VILA (COORD.),

JORDI M. ANTOLÍ MARTÍNEZ, JOSEFA BLASCO MIRA,  
ASUNCIÓN LLEDÓ CARRERES & NEUS PELLÍN BUADES (EDS.)

**UA** | UNIVERSITAT D'ALACANT  
UNIVERSIDAD DE ALICANTE  
**ICE** Institut de Ciències de l'Educació  
Instituto de Ciencias de la Educación

2017

*Redes colaborativas en torno a la docencia universitaria*

*Edició / Edición: Rosabel Roig-Vila (Coord.), Jordi M. Antolí Martínez, Josefa Blasco Mira,  
Asunción Lledó Carreres & Neus Pellín Buades*

*Comité editorial internacional:*

*Prof. Dr. Julio Cabero Almenara, Universidad de Sevilla*

*Prof. Dr. Antonio Cortijo Ocaña, University of California at Santa Barbara*

*Prof. Dr. Ricardo Da Costa, Universidade Federal Espiritu Santo, Brasil*

*Prof. Manuel León Urrutia, University of Southampton*

*Prof. Dr. Gonzalo Lorenzo Lledó, Universitat d'Alacant*

*Prof. Dr. Enric Mallorquí-Ruscalleda, California State University-Fullerton*

*Prof. Dr. Santiago Mengual Andrés, Universitat de València*

*Prof. Dr. Fabrizio Manuel Sirignano, Università degli Studi Suor Orsola Benincasa di Napoli*

*Comité tècnic / Comité técnico:*

*Neus Pellín Buades*

*Revisió i maquetació: ICE de la Universitat d'Alacant/ Revisión y maquetación: ICE de la Universidad de Alicante  
Primera edició: setembre de 2017 / Primera edición: septiembre de 2017*

© *De l'edició/ De la edición: Rosabel Roig-Vila, Jordi M. Antolí Martínez, Josefa Blasco Mira,  
Asunción Lledó Carreres & Neus Pellín Buades*

© *Del text: les autores i autors / Del texto: las autoras y autores*

© *D'aquesta edició: Institut de Ciències de l'Educació (ICE) de la Universitat d'Alacant / De esta edición: Insti-  
tuto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad de Alicante  
ice@ua.es*

*ISBN: 978-84-617-8973-3*

*Qualsevol forma de reproducció, distribució, comunicació pública o transformació d'aquesta obra només pot ser re-  
alitzada amb l'autorització dels seus titulars, llevat de les excepcions previstes per la llei. Adreceu-vos a CEDRO (Centro  
Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necessiteu fotocopiar o escanejar algun fragment d'aquesta obra.  
/ Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser  
realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de  
Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.*

*Producció: Institut de Ciències de l'Educació (ICE) de la Universitat d'Alacant / Producción: Instituto de Ciencias  
de la Educación (ICE) de la Universidad de Alicante*

*EDITORIAL: Les opinions i continguts dels textos publicats en aquesta obra són de responsabilitat exclusiva dels  
autors. / Las opiniones y contenidos de los textos publicados en esta obra son de responsabilidad exclusiva de los autores.*

# Estilos de enseñanza y su influencia en el comportamiento de los alumnos

Parodi Úbeda, Ana Isabel<sup>1</sup>; Sola Reche, Jose Maria<sup>2</sup>;

<sup>1</sup>Universidad de Alicante, ana.parodi@ua.es

<sup>2</sup>Universidad de Alicante, jsola@ua.es

## RESUMEN

Las interacciones que surgen entre profesor y alumno van a decidir en muchos casos que, la misión educativa, entendida como el desarrollo global de la persona en todas sus potencialidades, culmine o no con éxito. Cada maestro cuenta con un estilo propio de enseñanza, donde se mezclan carácter personal, cultura, conocimientos, creencias, costumbres heredadas, valores, y que impregna la comunicación que se establece con el alumnado. En el presente trabajo, de carácter teórico, hemos analizado el concepto de “estilo docente”, revisando distintas corrientes y definiciones terminológicas. El objetivo de esta comunicación ha sido valorar las distintas tipologías de estilos y tratar de sintetizar una manera de actuar que sirva al profesorado del departamento de Teoría e Historia de la Educación como guía o directriz a seguir para favorecer el aprendizaje personalizado en la Educación Superior. La metodología utilizada ha sido de corte histórico-descriptiva, así como de análisis y síntesis. Fruto de este trabajo, y de forma resumida, han resultado las siguientes conclusiones: aunque podemos hablar de diferentes estilos docentes, el profesorado no suele actuar con un único estilo. Finalmente, para diagnosticar el estilo aplicado por cada profesor del departamento, creemos necesario elaborar un instrumento de medida que nos permitirá conocer qué estilo perciben del docente los alumnos y obtener un punto de partida para corregir y mejorar los estilos aplicados.

**PALABRAS CLAVE:** Educación superior, estilo docente, enseñanza.

## 1. INTRODUCCIÓN

La cuestión de los estilos de enseñanza ha suscitado conveniente interés en el ámbito académico; es dentro del espacio de la Enseñanza Superior donde el profesorado de Teoría e Historia de la Educación pretende reflexionar acerca de su quehacer docente, siendo sabedores de las diferencias de aprendizaje de los alumnos y valorando el impacto del estilo aplicado en el aprendizaje individualizado de cada educando. Para tal fin, resulta necesario profundizar en el término *estilo docente*;

numerosos son los autores que han delimitado conceptualmente dicha denominación, hallando una evidente ambigüedad en la determinación de los factores influyentes o variables que lo caracterizan. A continuación presentamos un recorrido histórico que muestra parte de la variedad de definiciones que existen del mismo y de los aportes conceptuales que han hecho diversos investigadores del tema.

En la década de los sesenta, Dolch (1960), define el estilo docente como cargo esencial, común, característico, la expresión peculiar de la conducta y actuación pedagógica de un educador o de un grupo de educadores que pertenecen a la misma ideología o edad; por su parte, Weinert en 1966 nos habla de formas fundamentales, relativamente unitarias y que pueden describirse separadamente del comportamiento pedagógico (por ejemplo, la forma autoritaria o tolerante de la educación); en 1968 Schaller lo explica como una forma típica de expresión de la polifacética y pluriestratificada realidad educacional, estableciendo una conexión estrecha con la preponderancia o retroceso de determinadas medidas pedagógicas (citado por Centeno *et al.*, 2005).

Tyler en 1973 concreta el estilo de enseñanza en el modo en cómo los educadores se apropian de lo que para ellos es una opción de la correcta formación (citado por Bomnín, 2001). Weber 1976, (citado por Uncala G.S. 2008) en la revisión que hace de los estilos de enseñanza indica que éste constituye el “rasgo esencial, común y característico referido a la manifestación peculiar del comportamiento y la actuación pedagógica de un educador o de un grupo de educadores que pertenecen a la misma filosofía”. En 1979 destacan dos investigadores versados en el tema, por un lado Bennett detalla el término en cuestión como la forma peculiar que tiene cada profesor de elaborar el programa, aplicar el método, organizar la clase y relacionarse con los alumnos, es decir, el modo de llevar la clase; estableciéndolo como un complejo entramado de comportamientos instructivos y de gestión del aula. Por otro lado, Beltrán *et al.* entienden los estilos docentes como patrones de conducta que el profesor sigue en el ejercicio de la enseñanza, iguales para todos los alumnos y externamente visibles a cualquier observador (citados por Martínez, 2009). El clima que el profesor crea en la clase, los tipos de liderazgo, el tipo de interacción existente en el aula, los modos de ejercer el rol y de las líneas de enseñanza progresista o tradicional (citados por Álvarez, 2004).

Para Sánchez *et al.* 1993, los estilos de enseñanza son el modo o forma de hacer que adoptan las relaciones entre los elementos personales del proceso educativo y que se manifiestan precisamente a través de la presentación por el profesor de la materia o aspecto de enseñanza. Viene configurado por los rasgos particulares del propio profesor que presenta o imparte los contenidos. La consistencia o continuidad en el tiempo y coherencia o continuidad a través de las personas, son las dos características principales para que estos modos se conformen como estilos de enseñanza (citados por Martínez, 2009). En este sentido, Fernández y Sarramona 1987, hablan de la forma peculiar que tiene cada profesor de elaborar el programa, aplicar el método, organizar la clase y relacionarse con los alumnos, es decir, el modo de llevar la clase (citados por Martínez, 2009). Guerrero 1988, lo describe como la disposición de un conjunto de actitudes y acciones sustentadas y manifestadas por quien ejerce la docencia, expresadas en un ambiente educativo definido y relativas a aspectos tales como relación docente alumno, planificación, conducción y control del proceso de enseñanza aprendizaje. Posteriormente, Guerrero 1996, especificará las características que el docente imprime

a su acción personal, destacando entre ellas el conocimiento de la materia que enseña, preparación académica, organización y preparación de la actividad académica, métodos de enseñanza, relación docente–alumno, el ambiente de aula, procedimiento de valoración y personalidad (citado por De León, 2005).

Durante los años noventa, diversos autores referencian el concepto de estilo de enseñanza; entre ellos, destaca Johnston 1995, enmarcando dentro del estilo docente los supuestos, procedimientos y actividades que la persona que ocupa el papel de educador aplica para inducir el aprendizaje en los sujetos (citado por De León, 2005). Grasha 1996, lo define como un conjunto de necesidades, creencias y comportamientos que los profesores preuniversitarios expresan en el aula de clase. Por tomar en consideración múltiples dimensiones, los estilos afectan el cómo los docentes presentan información, interactúan con los alumnos, dirigen las tareas en el aula, supervisan asignaciones, socializan con los estudiantes y los orientan (citado Rendón 2010a). Miras 1996, lo expone referenciando posibilidades precisas, relativamente unitarias por su contenido, del comportamiento pedagógico propio de la práctica educativa (citado por Martínez, 2009). Según Landsheere 1997, los profesores adoptan, si no para toda la enseñanza, al menos para ciertas actividades, modos de acción de base estereotipada, prácticamente inmutables, cualesquiera que sean los esfuerzos de renovación pedidos (citado por Centeno *et al.*, 2005). En 1999, Arancibia, Herrera y Strasser afirmaron que el estilo docente es el sello más o menos personal y propio con que el profesor dirige y configura los modos de educar y enseñar de acuerdo con su concepción de los objetivos pedagógicos y las características de los educandos (citado Rendón 2010a).

Materola 2001 describe el estilo docente como adopciones y adaptaciones personales de elementos provenientes de diferentes modelos de enseñanza con el fin de ser utilizados en la praxis docente cotidiana (citado por De León, 2005). Sicilia y Delgado 2002, lo entienden como una forma peculiar de interaccionar con los alumnos y que se manifiesta tanto en las decisiones pre activas, durante las interactivas, así como en las post activas. El estilo de enseñanza es un modo o forma que adoptan las relaciones didácticas entre los elementos personales del proceso de enseñanza–aprendizaje tanto a nivel técnico y comunicativo como a nivel de organización del grupo clase y de sus relaciones afectivas en función de las decisiones que toma el profesor (citado por Rendón 2010a). Callejas y Corredor 2002, lo expresan como la manera propia y particular de cómo el docente asume la mediación pedagógica para contribuir al desarrollo intelectual, ético, moral, afectivo y estético de sus estudiantes. Es una forma característica de pensar el proceso educativo y de realizar la práctica al poner en juego conocimientos, procedimientos, actitudes, sentimientos y valores (citado por Rendón 2010a). Arvayo 2005 precisa que el estilo es la manera de utilizar los recursos didácticos para el aprendizaje efectivo del alumno. Conviene al modo de actuar, objetivamente, para alcanzar una meta. El estilo de enseñanza hace referencia entonces al profesor, a la forma en que éste lleva a sus alumnos hacia el conocimiento. Es el conjunto de herramientas de las que se vale para tal efecto, en las que se incluyen la tendencia o preferencia cognoscitiva, la preparación académica, el intelecto, la motivación, la estrategia, el nivel de energía, el interés en los alumnos, su lenguaje, su forma de actuar (expresiones faciales y corporales) e incluso la forma de vestir. El término estilo de enseñanza

se refiere entonces a que el profesor elegirá qué método y estrategia seguirá al momento de enseñar (citado por Rendón 2013).

El estilo docente para Callejas 2005 es la forma en que éste responde a su compromiso, orienta su labor e interrelaciona las experiencias educativas personales y sociales propias con las de los estudiantes dentro de un contexto específico. Por esta razón, es posible hablar de variedad de estilos pedagógicos, ya que cada persona lo construye y lo expresa de manera diferente al de sus pares. En los estilos pedagógicos se expresan virtudes morales, como la honestidad, el respeto, la fiabilidad, la amplitud de criterio, e intelectuales, como la humildad, la creatividad, la actitud reflexiva, la imparcialidad, todas las cuales son propias del proceso educativo. Por consiguiente, el estilo pedagógico da cuenta de una manera de vincularse con los alumnos, entendiendo que pensar en la enseñanza es pensar en la comprensión de los alumnos y donde la práctica moral, en cuanto ética de la misma práctica, se construye en una relación que expresa como cualquier otra los vínculos solidarios, respetuosos de las diferencias y de los contextos en los cuales las prácticas se inscriben (citado por Rendón 2010a). Pinelo 2008 lo define como forma personal de actuar que tiene cada docente dentro del entorno de aula, sus actitudes y aptitudes, potencialidades y debilidades y los efectos de ello, tanto en los niveles y estilos de aprendizaje de sus estudiantes como en el clima que se crea en el ambiente instruccional. Los estilos son algo así como conclusiones a las que llegamos acerca de la forma como actúan las personas; nos resultan útiles para clasificar y analizar los comportamientos. Tienen el peligro de servir de simples etiquetas. En la mayoría de los casos, los profesores enseñan en consonancia a su estilo personal y profesional (citado por Rendón 2010a). Escamilla y Sánchez 2008 lo establecen como la construcción simbólica que cada docente hace de sí mismo y de su actividad académica a partir de su formación profesional y docente, cristalizándola en metodologías didácticas que tienen como fin propiciar en los alumnos: aprendizajes significativos, habilidades y destrezas, actitudes y valores que les permitan hacer lecturas críticas del presente que les tocó vivir (conciencia histórica) para interpretar, como sujetos de época, que están en un proceso educativo y formativo (citados en Suárez *et al.*, 2008). Martínez 2009, para referenciar los estilos docentes, especifica categorías de comportamientos de enseñanza que el docente exhibe habitualmente en cada fase o momento de la actividad de enseñanza, que se fundamentan en actitudes personales que le son inherentes, que han sido abstraídos de su experiencia académica y profesional, que no dependen de los contextos en los que se muestran y que pueden aumentar o aminorar los desajustes entre la enseñanza y el aprendizaje; en la misma línea de investigación, Camargo 2010 alude a una forma específica de enseñar. Existen diferencias claramente identificables entre los profesores respecto al ejercicio de la labor educativa y remite a la propia vivencia como estudiante. Tendencia del profesor a expresarse de una cierta forma, a organizar cierto tipo de actividades, a evaluar de una determinada manera, a interactuar con sus alumnos de cierto modo (citado por Rendón 2010a).

A la luz de las diferentes acepciones expuestas, se desprende la idea de la existencia de diversos estilos de enseñanza, prevaleciendo en los docentes determinados rasgos en su manera de enseñar que hacen posible la identificación de diferentes estilos. A continuación, presentamos una clasificación de los mismos, citando aquellos criterios que se establecen en función de los autores.

Tabla 1. Estilos de enseñanza. Adaptación (Aguilera, 2012)

AUTOR	ESTILO DE ENSEÑANZA
Lippit & White (1938)	Autocrático, Democrático, Laissez-faire
Anderson, B (1945)	Dominador, Integrador
Gordon, C (1959)	Instrumental, Expresivo, Instrumental-expresivo
Flanders, D (1984)	Directo, Indirecto
Bennett, E (1979)	Progresistas o liberales, Tradicionales o formales, Estilos Mixtos
Tomal, D. R. (1998)	Apoyador, Negociador, Comprometedor, Negligente, Exigente

## 2. DESARROLLO DE LA CUESTIÓN PLANTEADA

Una vez analizados los distintos autores antes citados, desarrollamos a continuación los cinco estilos disciplinarios propuestos por Tomal (1998), fruto de un estudio realizado en centros de secundaria en Illinois, Estados Unidos. La investigación se centró en entrevistas y cuestionarios para conocer los tipos de problemas disciplinarios, cómo manejarlos, las situaciones conflictivas típicas, la reacción de los estudiantes a la disciplina y el estilo del maestro con los estudiantes. Los cinco estilos del modelo propuesto por el profesor Tomal (exigente, negligente, apoyador, comprometedor y negociador), se formularon basándose en el grado de exigencia del profesor para el cumplimiento de las normas y el grado de apoyo a los estudiantes. Estas son las principales características de cada estilo y las consecuencias que genera en los alumnos:

- Exigente

Características:

- Alto grado de exigencia en el cumplimiento de las normas y un bajo grado de apoyo.
- “Tolerancia 0” frente a los problemas disciplinarios.
- Presta poca atención a las circunstancias personales de los alumnos.
- Intimidante.
- Controlador.
- Amenazante.
- Se muestra dictatorial exigiendo obediencia a sus normas.

Consecuencias:

- Distanciamiento de los alumnos.
- Dificultad del alumno para personalizar.
- Generación de un clima de confinamiento e hipercontrol en el aula.

- Negligente

Características:

- Bajo grado de apoyo y bajo grado de exigencia.
- No hace nada ante las indisciplinas, evita los problemas.
- Recluido.
- Ignora a los estudiantes.
- Apático, disgustado profesionalmente.
- Deriva todos los conflictos al director del centro.

Consecuencias:

- Los alumnos sienten poco respeto por el docente.
- Desmotivación.
- Bajo rendimiento académico.
- Numerosas interrupciones en el aula.

● Comprometedor

Características:

- Se sitúa en un nivel medio en cuanto a exigencia y apoyo a los alumnos.
- Parece manipulado y confuso.
- Es inconsistente respecto a la gestión disciplinaria del aula.
- Tiene una creatividad limitada.
- Trata a los estudiantes mediante procesos de dar y recibir.

Consecuencias:

- Los alumnos parecen confundidos. Catalogan al maestro como “veleta”.
- Los alumnos se frustran en la búsqueda de un equilibrio entre sus conductas y las expectativas del profesor.
- Provoca resentimiento y rivalidad entre los alumnos.
- Genera conflictos entre los alumnos.

● Apoyador

Características:

- Destaca un alto grado de apoyo y un bajo nivel de exigencia.
- Busca armonía.
- Es indeciso, evasivo.
- Tiene dificultades para concretar estrategias estrictas.
- Tiene una alta empatía.
- Poca asertividad.

Consecuencias:

- El aula es algo disruptiva.
- Son más importantes los alumnos que las normas, el rendimiento, las formas.

- Negociador

Características:

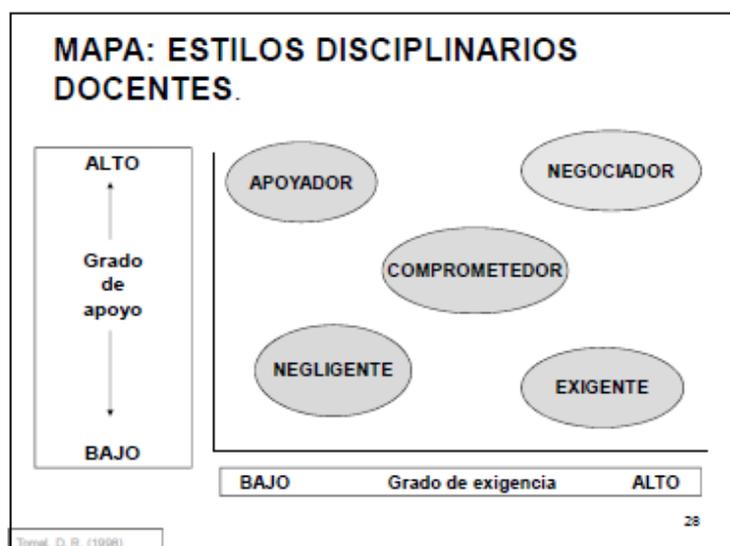
- Destaca un alto grado de apoyo y un alto grado de exigencia.
- Busca soluciones.
- Objetivo.
- Responsable.
- Comprometido.
- Colaborador.
- Equilibra empatía y asertividad.

Consecuencias:

- Es el que presenta menos problemas de indisciplina, sin despreciar o intimidar a los estudiantes.

De los estilos ya analizados nos hemos decantado por los expuestos por Tomal (1998) porque aporta un mayor número de categorías facilitando su análisis y descripción. La categorización que realiza este autor nos parece lo suficientemente amplia para reconocernos en alguno o algunos de los estilos y reflexionar sobre las consecuencias que provocan determinados estilos de enseñanza en los estudiantes.

Figura 1. Mapa de estilos disciplinarios (Tomal)



### 3. CONCLUSIONES

Es imprescindible que los docentes tomen conciencia de que sus comportamientos en la enseñanza pueden tener un impacto positivo o negativo en el aprendizaje de los alumnos. De acuerdo con Peiró (2012), los estilos del maestro para relacionarse con el grupo-aula, son de vital importancia para el ejercicio de la autoridad. La autoridad del profesor supone uno de los pilares básicos para

mantener un clima de convivencia óptimo en las aulas. Pero el ejercicio de la autoridad puede entrar en crisis cuando el estilo del docente es equivocado. Un estilo erróneo puede provocar consecuencias tales como: perturbación en la relación de confianza, frustración en expectativas, falta de poder del educador y arbitrariedad del docente.

De la clasificación de estilos que realizó Tomal (1998), debemos destacar dos ideas fundamentales: cada estilo conlleva consecuencias en el proceso de aprendizaje de los alumnos, y, por otro lado, es difícil, o casi imposible, localizar estilos puros de relación, cada docente puede mostrar diversos modos según las distintas situaciones. Con estas premisas, no nos atrevemos a crear un “manual de estilos docentes”, pero sí que planteamos una serie de recomendaciones respecto al comportamiento del maestro para favorecer un clima positivo en el aula:

- Prestablecer normas claras de conducta en el aula.
- Preparar bien la lección.
- Seriedad en el desarrollo de la misma.
- Proponer tareas bien orientadas y claras.
- Que los alumnos tengan vivencias de éxito (que aprecien poder contestar correctamente)
- Plantear ejercicios interesantes y atractivos.
- Considerar a quienes actúan según las normas y no prestar atención a quienes no las siguen.
- Ser amable, pero resuelto.
- Resaltar las facetas positivas de los alumnos.
- Pensar en todo momento que el ejemplo dice más que el consejo.

Es recomendable que cada docente reflexione sobre cada uno de los estilos pedagógicos, analice ventajas e inconvenientes, y se esfuerce por adquirir el más conveniente para favorecer la adquisición de competencias de sus alumnos. Para ello, se requiere a cada profesor, reflexión, interés y esfuerzo para actualizar sus competencias educativas. Finalmente, para diagnosticar el estilo aplicado por cada profesor del departamento, creemos necesario elaborar un instrumento de medida que nos permitirá, mediante su cumplimentación por los alumnos, conocer qué estilo perciben del docente y obtener un punto de partida para corregir y mejorar los estilos aplicados.

En esta comunicación hemos plasmado parte del trabajo realizado por el equipo docente de la asignatura, que finalmente ha cristalizado en la elaboración de un “cuestionario de autoridad del docente” que han de rellenar los alumnos, y que por motivos de espacio ha sido desarrollado en otra de las comunicaciones presentadas en las XV Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria 2017.

#### **4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Aguilera, P. E. (2012). Los estilos de enseñanza, una necesidad para la atención de los estilos de aprendizaje en la educación universitaria. *Revista Estilos de Aprendizaje* nº10, Vol.10 .
- Álvarez, H. (2004). Influencia de la comunicación no verbal en los estilos de enseñanza y en los estilos de aprendizaje. *Revista de Educación*, 334, 21 - 32.
- Bomnín, H. (2001). Semblanzas de “El Salvador”: ejemplo de “Luz” para la reflexión. *Revista Vitral*,

- Centeno, A. et ál. (2005). Identificación de estilos de enseñanza en la universidad. Estudio en tres carreras universitarias: ciencias biomédicas, abogacía y comunicación social. Presentado en el 5° Coloquio de Gestión Universitaria en América del Sur. Argentina: Universidad Privada de la ciudad autónoma de Buenos Aires. Recuperado de [www.austral.edu.ar/oei/archivos/07.pdf](http://www.austral.edu.ar/oei/archivos/07.pdf).
- De León, I. (2005). Los estilos de enseñanza pedagógicos: Una propuesta de criterios para su determinación. *Revista de Investigación*, 57, 69 - 97.
- Martínez, P. (2009). Estilos de enseñanza: conceptualización e investigación (en función de los estilos de aprendizaje de Alonso, Gallego y Honey). *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 3 (1), 3 - 19.
- Peiró, S. (2012). *Convivencia en educación: problemas y soluciones*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Rendón, M. A. (2010a). Los estilos de enseñanza en la Universidad de Antioquia (primera fase Facultad de Educación). *Revista Unipluriversidad*, 1 (10), 13 - 29.
- Rendón, M. A. (2013). Hacia una conceptualización de los estilos de enseñanza. *Revista Colombiana de educación*, 64.
- Suárez, C. C. et ál. (2008). Los estilos pedagógicos y su impacto en el aprendizaje de los alumnos (2001-2008). Bogotá: Fondo de publicaciones Universidad Sergio Arboleda.
- Tomal, D. R. (1998) A five-styles Teacher discipline model. Annual Meeting of the Midwestern Educational Research Association. Chicago, Illinois. *ERIC, Institute of Education Sciences*. Recuperado de <https://eric.ed.gov/?id=ED425158>
- Uncala G. S (2008) Los estilos de enseñanza del profesor/a. *Experiencias Educativas*, ISSN 1887-1240, FETE-UGT SEVILLA (Consultado 20.III. 2011).